

Claroscuro Nº 23 (Vol. 2) - 2024

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de AA.VV. (2023) La mujer en el antiguo Egipto. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). 142 páginas. NIPO en línea: 109-23-012-4

Autor(es): Rocío Sanguinetti.

Fuente: Claroscuro, Año 23, Nº 23 (Vol. 2) - Diciembre 2024, pp.1-6.

DOI: <https://doi.org/10.35305/cl.vi23.157>

Publicado en: <https://claroscuro.unr.edu.ar/>



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.



Universidad
Nacional
de Rosario

AA.VV. (2023) *La mujer en el antiguo Egipto*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), 142 páginas. NIPO en línea: 109-23-012-4

*Rocío Sanguinetti*¹

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)² en conjunto con la Consejería de Asuntos Culturales y Científicos de la Embajada de España en El Cairo³ hicieron posible la edición de este libro centrado en la investigación de las mujeres en el Antiguo Egipto. El mismo fue publicado recientemente en España y nace de los proyectos arqueológicos llevados adelante en Egipto. Si bien se realizaron trabajos sobre las que se consideran las reinas más importantes, es un tema que aún tiene mucho material para brindarnos y que en la actualidad reviste de mucho interés. Quizás uno de los elementos más prometedores de esta publicación es que además de centrarse en las grandes reinas, se presentan trabajos que tienen por objetivo mujeres de los sectores bajos. Además de ello, le da un lugar central a las investigadoras y arqueólogas españolas que forman parte tanto de la elaboración de los textos, edición y divulgación del libro.

La publicación reúne un conjunto de trabajos que, en su gran mayoría, comentan los avances y descubrimientos de las misiones arqueológicas llevadas a cabo en Egipto de las cuales dirigen y forman parte historiadores y arqueólogos españoles, aunque también de otras nacionalidades.

El libro se divide en nueve capítulos, más una introducción y prefacio. En la introducción a cargo de Álvaro Iranzo se comenta sobre el objeto de estudio, la motivación que dió pie al libro y quienes fueron los encargados de hacer posible la publicación del mismo. Es una breve presentación del trabajo previo que dio nacimiento a esta producción. Por su parte, el prefacio estuvo a cargo de Zahi Hawass, uno de los egiptólogos más reconocido del mundo. En este escrito busca brindar información sobre aspectos generales de la situación de la mujer durante el Egipto Antiguo, ante la cual realiza

¹Estudiante Universidad Nacional del Litoral, Argentina.
E-mail: rocisanguinetti@hotmail.com

²La AECID forma parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. La misma es un organismo que se encarga de gestionar las políticas públicas para el desarrollo sostenible de España. <https://www.aecid.es/>

³<https://www.exteriores.gob.es/Embajadas/elcairo/es/Paginas/index.aspx>

una breve descripción; aunque quizás lo más relevante es la mención sobre los descubrimientos realizados en su proyecto de momias egipcias, en donde encontró las momias de algunas reinas de relevancia (reina Heterpheres, reina Tiye, reina Hatshepsut) e incluso nombra el descubrimiento de una nueva reina llamada “Neit”.

El primer capítulo pertenece a M. Carmen Pérez-Die y se titula “La Estirpe de Tanetamón, una dama tebana de la Dinastía XXII enterrada en Heracleópolis Magna”. Esta investigación se sitúa durante el denominado Tercer Período Intermedio, Dinastías XXI-XXV (1085-665 a.C.) y tiene por objeto de estudio a Tanetamón, quien nació en Tebas durante la segunda mitad del siglo IX a.C y ocupó el rango más alto dentro del sacerdocio local femenino de Heryshef como “Gran Superiora del Harén o Gran Superiora del Cuerpo musical sagrado de Herishef” (p. 24), funciones que desempeñó en el templo de la divinidad de Heracleópolis Magna. En su estudio se demuestra que para pertenecer a las “Wret Kheneret” se debía estar casada con un dignatario del clero superior, como se observa en el caso de Tanetamón. Mediante trabajos realizados en la Misión Arqueológica Española en la Heracleópolis Magna⁴, Pérez-Die realiza una descripción de la tumba de Tanetamón, la más importante del momento, obteniendo de la misma elementos de relevancia tales como su posición dentro del sacerdocio o datos de su familia.

El segundo trabajo tiene por autoras a Maite Mascort y Esther Pons, “La presencia Femenina en la Necrópolis Alta de Oxirrinco (El-Bahnasa), Egipto”. El mismo se enmarca en los trabajos realizados en el yacimiento arqueológico de la antigua ciudad de Per-Medyed⁵. Esta investigación tiene por objetivo observar la importancia que ocuparon las mujeres durante la época Saíta (664-330 a.C.) y Grecorromana en la mencionada ciudad en base a las tumbas y vestigios descubiertos en la necrópolis. De esa manera, las autoras se detienen en los hallazgos encontrados en las tumbas, tales como el ajuar funerario integrado por sarcófagos, vasos canópicos, *ushebtis*, amuletos, entre otros. Todos ellos eran epigráficos, ya que brindan información sobre el nombre y la descendencia de las mujeres a las que pertenecían, lo cual permitió establecer a las propietarias de las tumbas en una posición social de importancia. Durante el período se encontraron

⁴Para más información <https://www.man.es/man/estudio/proyectos-investigacion/egipto/heracleopolis.html>

⁵Para más información <https://www.man.es/man/estudio/proyectos-investigacion/egipto/oxirrinco.html>

tumbas familiares en donde las mujeres fueron enterradas junto con los elementos antes nombrados. En época grecorromana se mantuvo el mismo estilo: en el interior de las tumbas se inhumaban tanto hombres como mujeres y niños. En este caso se encontraron cartonajes o máscaras con decoraciones pictóricas o relieves, muchas de ellas pertenecientes a mujeres. Siguiendo estos hallazgos, las autoras establecen en su trabajo que en estas tumbas familiares grecorromanas había un papel preponderante femenino.

José Manuel Galán escribió el capítulo denominado “Mujeres de Dra Abu El-Naga”. En el mismo se detiene en el análisis de las mujeres egipcias, pero lo distintivo en este caso es que no solo se centra en el ámbito de la realeza, sino también en casos particulares. La investigación de Galán se enmarca en el denominado “Proyecto Djehuty”⁶ llevado adelante en el actual Luxor, antigua ciudad de Tebas, y en específico en la colina de Dra Abu el-Naga. De esta zona arqueológica se adentra en dos tumbas que datan de la dinastía XVIII (1520-1470 a.C.) pertenecientes a Djehuty y a Hery, quienes fueron altos funcionarios reales. En base a ello, expone que en medio de los trabajos arqueológicos realizados en la tumba de Djehuty se descubren las sepulturas de tres mujeres. Mediante el estudio de Galán plantea que estos enterramientos comparten precariedad y simpleza, ya que no poseían protección ni marcas externas que permitieran ubicarlas, aunque se destaca el caso de una de ellas, al encontrar piedras y adornos. Luego, el autor pasa a la tumba-capilla de Hery exponiendo en este caso como no se tuvo reparos por parte de algunos hombres a la hora de presentarse en las inscripciones como servidores de mujeres poderosas. Para ello, se detiene en las inscripciones encontradas en la tumba de Hery y agrega el de una tumba vecina perteneciente a un “supervisor del Tesoro” durante el reinado compartido de Tutmosis III y Hatshepsut.

El próximo se titula “Las mujeres de los gobernadores del Primer Nomo del Alto Egipto durante la Dinastía XII: Agentes femeninas activos en la gestión política, religiosa y patrimonial” de Alejandro Jiménez Serrano y Abdelmonen Said. Este trabajo surge de un proyecto de excavación llevado adelante en la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán)⁷. El objetivo propuesto es lograr exponer la relevancia que tuvieron las mujeres dentro del gobierno de Elefantina durante la Dinastía XII, estableciendo que el mismo superó el ámbito doméstico llegando a ocupar un papel activo dentro del poder

⁶Para más información <https://proyectodjehuty.com/el-proyecto-djehuty/>

⁷Para más información <https://web.ujaen.es/investiga/qubbetelhawa/index.php>

político. Es mediante el análisis de los títulos de las mujeres de élite de Elefantina lo que llevó a los autores a establecer que las mismas ocuparon un espacio significativo. Para poder profundizar en ello, se detienen en los resultados obtenidos de una inscripción que realizó el gobernador Sarenput I en la capilla que erigió en el Santuario de Heqaib en Elefantina. Se representa a su mujer, Sattjeni II, desempeñando una responsabilidad que es propia de los hombres en la organización del culto de Heqaib.

La quinta investigación la realizó Jose M. Alba Gómez y se titula “Y derramará aceite en su cabeza”. Parte de un acto que no pertenece a las costumbres egipcias, la unción de personas y de objetos con diferentes tipos de aceites, el cual se practicaba en Egipto por esposas extranjeras. De esta manera, la autora busca exponer el rol activo que tuvieron las mujeres extranjeras que se casaron mediante matrimonios diplomáticos durante la dinastía XVIII (1550-1372 a.C.) período imperialista de Egipto. Alba Gómez establece que estas mujeres no solo cumplieron su rol tradicional como esposas secundarias del faraón estando al servicio del mismo y trabajando dentro del harén, sino también como efectuaron un rol político clave garantizando la paz, alianzas, comercios e intercambios entre Egipto y el corredor Sirio-Palestino.

Myriam Seco Álvarez escribió “Evidencias de la mujer en el yacimiento del templo de Tutmosis III en Luxor”. Este trabajo forma parte de un proyecto de excavación realizado en Egipto sobre el templo de Tutmosis III⁸. Se detiene en los enterramientos llevados a cabo allí, pero en dos períodos diferentes: el primero, en torno a una necrópolis de gente humilde durante el Primer Período Intermedio y comienzos del Reino Medio; el segundo, centrado en personajes relevantes del Reino Medio. Álvarez busca exponer cómo en un mismo yacimiento se pueden encontrar evidencias de mujeres pertenecientes a estratos sociales diferentes. En base a ello, examina los objetos hallados y realiza una descripción de los mismos marcando las diferencias en las sepulturas entre mujeres humildes y grandes reinas.

“Ellas dejaron huella: mujeres alfareras en la elaboración de los *ushebtis* hallados en la TT 209, Luxor” fue realizado por Miguel Ángel Molinero Polo, Esperanza Gutiérrez Redomero y Jesús Herrero López, quienes forman parte del Proyecto cero nueve⁹. El propósito de los autores es establecer que en la elaboración de *ushebtis* también participaron mujeres. Para ello, se detienen en 160 estatuillas de arcillas encontradas en la tumba tebana, todas ellas

⁸Para más información <https://thutmosisiiiitempleproject.org/>

⁹Para más información <https://proyectodosceronueve.weebly.com/>

momiformes, aunque ninguna lleva alguna inscripción o jeroglífico. En las mismas se hallaron huellas dactilares que permitieron realizar un estudio que logró registrar la identidad de quienes las elaboraron. De esa forma, se exponen los datos de relevancia que brinda dicho estudio (edad, estatura, sexo) y se establece que la gran mayoría de las estatuillas fueron elaboradas por mujeres. Como mencionan sus propios autores “es la primera ocasión en que se publica un análisis de huellas dactilares halladas sobre piezas del Egipto antiguo y que pueden usarse como base para el estudio de las tareas artesanales y del funcionamiento de los alfares” (p. 119).

El denominado “El útero y la montaña. Egipto y lo femenino en su paisaje” fue realizado por José Ramón Pérez-Accino. El autor busca exponer en este breve texto el significado que tuvo para el Egipto Antiguo la montaña tebana que se encuentra al Oeste del río Nilo, frente a los templos de Karnak y Luxor. Es allí donde se veneraba a la diosa Hathor, vinculada a la fecundidad, maternidad y lo femenino, y en donde en la actualidad se encuentran la mayor cantidad de restos arqueológicos relacionados al culto, enterramientos y divinidades. En líneas generales, Pérez-Accino plantea una relación intrínseca entre la montaña y lo femenino, entendiendo a esta elevación natural del terreno como “una entidad especialmente femenina” en donde su interior representa el espacio uterino materno, “la montaña se nos presenta así como un lugar de gestación y como punto de partida hacia la luz” (p. 126).

El último apartado pertenece a Marc Orriols-Llonch y se titula “Algunas reflexiones sobre la representación del cuerpo femenino en la estatuaria del Reino Antiguo” El mismo se ubica durante el Reino Antiguo y se centra en el análisis y observación del grupo escultórico de Ptahkhenui y su mujer, los cuales se encuentran en su tumba en la necrópolis real de Giza, pertenecientes a la dinastía V. El objetivo es observar cuáles fueron las representaciones y características que se establecieron para la mujer en la estatuaria; para ello, se detiene en el Reino Antiguo ya que considera que en mencionado período los cánones del arte fueron más estrictos. De esa manera, realiza una descripción de las características femeninas y masculinas, estableciendo los significados que poseía cada uno de ellos, entendiendo que el arte egipcio ofrece a quien investiga una “información encriptada”. Además, realiza ciertas advertencias antes de introducirse en el objeto de estudio, entre ellas, la importancia de la cronología en la elaboración de la pieza que se observa, ya que la misma pudo haber sufrido cambios a lo largo del tiempo; por otro lado, que estamos

ante el “arte oficial”, por lo tanto filtrado por las concepciones que se tenían para hombres y mujeres, en donde se resalta el poder del hombre patriarcal.

Para finalizar, el libro en su conjunto cumple el objetivo de recuperar a las mujeres dentro de la historia del Antiguo Egipto. Pese a ello, se realiza un análisis mucho menor sobre quienes eran pertenecientes a los sectores bajos, ocupando un mayor número los trabajos sobre mujeres de élite. De todas maneras, debemos tener presente que las fuentes encontradas del período eran en su gran mayoría de este último grupo, quienes buscaron dejar un registro.

Además de ello, los capítulos se enmarcan dentro de campañas arqueológicas realizadas en Egipto; esto lleva a que se dé un espacio central a la exposición de los avances y descubrimientos de mujeres en las mismas, pero sin realizar un análisis profundo sobre el rol que tuvieron. Pese a ello, debemos mencionar que algunos trabajos no solo buscaron “sacarlas a la luz” sino también esclarecer su posición y accionar, como en el caso de las mujeres de Elefantina o las esposas de matrimonios diplomáticos. Quizás, profundizar más sobre estos últimos aspectos, identificar su posición social, las relaciones de poder y dominación a las que fueron sometidas o que pudieron ejercer, nos permita enriquecer el estudio.

Por último, si bien el libro inicialmente expone el lugar central de las arqueólogas e investigadoras españolas en el desarrollo y edición del mismo, lo cierto es que los trabajos presentados son en gran medida de arqueólogos hombres.